

# El evangelio de Bartolomé

Traducción del Inglés al español por Carlos Polanco 2013

Jerónimo, en el prólogo a su Comentario sobre San Mateo, menciona una serie de evangelios apócrifos-los que según los egipcios, Tomás, Matías, Bartolomé, a los Doce, Basíides, y Apeles: probablemente depende de Orígenes, porque él mismo no le gustaba, y evitaba libros apócrifos, con pocas excepciones, el Evangelio según los hebreos, por ejemplo, apenas contados como apócrifo. De este Evangelio de Bartolomé, no tenemos ningún tipo de descripción: nos parece condenado en el Decreto Gelasiano, lo que puede significar que el compilador del Decreto sabía un libro de ese nombre, o que él lo tomó en la confianza de Jerónimo. En los escritos pseudo-Dionisio dos frases han sido tomadas de "la divina Bartolomé," y un tercero acaba de ser sacado a la luz de la tribu 'libro de Hierotheus'. Pero uno no puede estar seguro de que estos autores estén citando los libros reales.

Popularidad, los manuscritos no lo llaman un evangelio, pero las preguntas de Bartolomé. Contiene elementos antiguos, y creo que MM. Wilmart y Tisserant han hecho su afirmación de que por lo menos representa el viejo Evangelio. Por lo tanto, doy una traducción del mismo aquí.

Existe en tres idiomas, y no, al parecer, de una forma muy original en cualquiera de ellos: el griego es la lengua original, de los cuales tenemos dos manuscritos, en Viena y en Jerusalén, Latino 1, que consta de dos hojas de extractos, del siglo IX, Latino 2, completa: ver más abajo; eslava (i-iv. 15). El texto griego puede ser tan antiguo como el siglo cinco, el Latino 2 del sexto o séptimo.

En la repaso Bíblico de 1913 los fragmentos en latín y un texto griego frescos fueron publicados por MM. Wilmart y Tisserant, con las variantes de las demás autoridades y en 1921-2 otro texto, un completo latino, apareció en el mismo periodo, editado por el profesor Moricca de un manuscrito en la biblioteca Casanatensian en Roma en la que el texto es, en algunas partes, enormemente expandido. Esta copia es del siglo XI y vino del monasterio de Monte Amiata. El Latino es sumamente incorrecto, y hay muchas corrupciones e interpolaciones que se extienden hasta páginas enteras de texto impreso estrechamente. Yo lo cito como Lat. 2.

Tomo el griego y el eslavo, cuando existen, como la base de mi versión, y añadí algunos pasajes del Latino. Los temas principales, comunes a dos o más de los textos, son los siguientes:

- I. El descenso a los infiernos: el número de almas salvadas y se pierde.
- II. El relato de la Virgen de la Anunciación.
- III. Los apóstoles ven el pozo sin fondo.
- IV. El diablo es convocado y da cuenta de sus obras.

V. Las preguntas sobre los pecados capitales. Comisión de los apóstoles para predicar. Salida de Cristo.

## **EVANGELIO (PREGUNTAS) DE ST. BARTOLOMÉ**

1 Después de la resurrección de los muertos de nuestro Señor Jesucristo, Bartolomé llegó a Señor y le preguntó, diciendo: Señor, revélame a mí los misterios de los cielos.

2 Respondió Jesús y le dijo: Si me pongo fuera del cuerpo de la carne, no voy a ser capaz de decírtelos a ti.

3 Sin embargo, cuando fue sepultado y resucitó, ellos no se atrevía a preguntarle, porque su ser no era lo mismo que antes, sino la plenitud de su divinidad fue vista.

4 Bartolomé, por lo tanto, se acercó al Señor y le dijo: Yo tengo una palabra para hablarte a ti, Señor.

5 Y Jesús le dijo: Yo sé lo que estás a punto de decir, di entonces lo que tú quieras, y yo te responderé.

6 Y Bartolomé dijo: Señor, ¿cuándo fuiste subido a la horca en la cruz, yo te hemos seguido de lejos y te vi colgado en la cruz, y los ángeles que descendían del cielo y te adoraban? Y cuando vino la oscuridad,

7 Y veía yo vi que desvaneciste de la cruz y sólo escuché una voz en las partes debajo de la tierra, y lamento grande y el crujir de dientes de repente. Dime, Señor, ¿a dónde habías ido de la cruz?

8 Y respondiendo Jesús, dijo: Bienaventurado eres, Bartolomé, mi amado, porque viste este misterio, y ahora te diré todas las cosas que tú me pides.

9 Porque cuando desvanecí de la cruz, y luego bajé a los infiernos Para poder sacar a Adán y a todos los que estaban con él, de acuerdo con la súplica de Miguel, el arcángel.

10 Entonces dijo Bartolomé: Señor, ¿cuál fue la voz que se escuchó?

11 Jesús le dijo: Hades le dijo a Belial (Satanás): Como me doy cuenta, un Dios viene acá. Y a los ángeles clamaron a los poderes, diciendo: Quiten sus puertas, oh príncipes, retiren las puertas eternas, porque he aquí el rey de la gloria viene abajo.

12 Hades dijo: ¿Quién es el Rey de gloria, que desciende del cielo a nosotros?

13 Y cuando había descendido quinientos pasos, Hades se turbaron, diciendo: He oído la respiración del Altísimo, y no lo puedo soportar. Que viene con una gran fragancia y no puedo soportarlo.

14 Pero el diablo le contestó y dijo: No te sometas, oh sepulcro, pero ser fuerte, porque Dios mismo no ha descendido sobre la tierra.

15 Pero cuando había descendido todavía 500 pasos, los ángeles y los poderes gritó: afiáncense, quitar las puertas, porque he aquí el rey de la gloria viene abajo. Y el Hades le dijo: Oh, ¡ay de mí, porque he oído el aliento de Dios!

16 Y el diablo dijo a Hades: ¿Por qué te asustas, Hades? es un profeta, y él ha hecho a sí mismo semejante a Dios: este profeta tomaremos y traerlo hasta aquí a aquellos que piensan que para ascender a los cielos.

17 Y el Hades, dijo: ¿Cuál de los profetas es? Muéstrame: ¿Es Enoc, el escriba de la justicia? Pero Dios no lo ha sufrido a caer sobre la tierra antes del final de los seis mil años. ¿Dices tú que es Elías, el vengador? Pero antes de que él no descienda. ¿Qué debo hacer, mientras que la destrucción es de Dios: porque seguramente nuestro fin está a la mano? Porque tengo el número (de los años) en mis manos.

18: No se turbe vuestro corazón, hacer seguras tus puertas y refuerza tus barras: considerar, Dios no vendrá sobre la tierra.

19 Hades le dice: estas no son buenas palabras que oigo de ti: mi vientre se rasga, y mis entrañas me duelen: no puede ser, pero que Dios viene acá. ¡Ay, dónde huiré ante la presencia del poder del gran rey! Permíteme entrar en mí mismo porque de antes de ti fui formado.

20 Entonces entre y lo azote y lo ate con cadenas que no puede ser desatado, y dio de sí a todos los patriarcas y regrese a la cruz.

21 Bartolomé le dice: te vi de nuevo, colgado de la cruz, y todos los muertos que surgían y adorándote a ti, y fueron de nuevo a sus sepulcros. Dime, Señor, ¿quién era él quien los ángeles cargaron en las manos, aunque (hasta) ese hombre que era muy grande de estatura? ¿Y lo que hablaste con el que él suspiró tan grave?

22 Respondió Jesús y le dijo: Era Adán el primero formado, por cuya causa he descendí del cielo a la tierra. Y le dije: Yo estaba colgado en la cruz por ti y por tus hijos. Y él, cuando lo oyó, se quejó y dijo: Así que fue tu buena voluntad, oh Señor.

23 Una vez más Bartolomé dijo: Señor, he visto los ángeles que subían antes que Adán y cantando alabanzas.

24 Pero uno de los ángeles, que era muy fenomenal, por encima del resto, no quería ascender con ellos, y en su mano había una espada de fuego, y él estaba fijamente mirándote a ti solamente.

25 Y todos los ángeles le rogaban que se fuera con ellos, pero él no lo hacía. Hasta que tú lo mandaste a ir hacia arriba, vi una llama de fuego salir de sus manos e ir incluso a la ciudad de Jerusalén.

26 Y Jesús le dijo: Bienaventurado eres tú, amado Bartolomé, porque vistes estos misterios. Este fue uno de los ángeles de la venganza que esta ante el trono de mi Padre: y este ángel fue enviado a mí.

27 Y por esta causa no quiso ascender arriba, porque deseaba destruir a todos los poderes del mundo. Pero cuando yo le ordene que ascendiera arriba, salió una llama de su mano y quebró en pedazos el velo del templo, y se separaron en dos piezas, para testimonio a los hijos de Israel para mi pasión porque me crucificaron.

28 Y cuando hubo dicho estas cosas, dijo a los apóstoles: Quédate ahora para mí en este lugar, porque hoy se ofrece un sacrificio en el paraíso.

29 Y Bartolomé respondió y dijo a Jesús: Señor, ¿Que es el sacrificio que se ofrece en el paraíso? Y Jesús dijo: Son las almas de los justos que hoy se han apartado del cuerpo y voy al paraíso, y menos que yo este.

30 Y Bartolomé dijo: Señor, ¿cuántas almas salen fuera del mundo cotidiano? Jesús le dijo: Treinta mil.

31 Bartolomé le dice: ¿Señor, cuando tú estabas con nosotros enseñándonos de la palabra, También recibías los sacrificios en el paraíso? Respondió Jesús y le dijo: De cierto te digo, mi amado, que les enseñaba la palabra a ustedes y continuamente estaba sentado con mi Padre, y recibía los sacrificios en el paraíso todos los días.

32 Bartolomé, respondió y le dijo: Señor, si treinta mil almas salen fuera del mundo todos los días, ¿cuántas almas de ellos son consideradas justas? Jesús le dijo: Apenas cincuenta (tres), amado mío.

33 Una vez más Bartolomé dijo: ¿Y cómo sólo tres entrarán en el paraíso? Jesús le dijo: Los (cincuenta) tres entrarán en el paraíso o se establecen en el seno de Abraham: pero los demás entrar en el lugar de la resurrección, porque los tres no son como los cincuenta.

34 Bartolomé le dice: Señor, ¿cuántas almas por encima del número nacen en el mundo todos los días? Jesús le dijo: una sola alma nace por encima del número de los que salen todos los días.

35 Y cuando hubo dicho esto, les dio la paz, y se perdió lejos de ellos.

## II

1 Ahora bien, los apóstoles estaban en el lugar con María.

2 Y Bartolomé vino y dijeron a Pedro y a Andrés y Juan: Vamos a preguntarle a ella que es grandiosamente honorada cómo concibió lo incomprensible, o cómo le dio la luz a el que no se puede concebir, o cómo dio a luz a tanta grandeza. Pero dudaban de preguntarle.

3 Bartolomé, por lo tanto, dijo a Pedro: Tú que eres el jefe, y mi profesor, acércate y preguntarle. Pero Pedro le dijo a Juan: Tú eres virgen y sin mácula (y amado) y tú debes preguntarle.

4 Y mientras todos dudaban y disputaban, Bartolomé se acercó a ella con un semblante alegre y le dijo: Tú que eres muy favorecida, el tabernáculo del Altísimo, sin tacha que, incluso todos los apóstoles, te pregunto (o todos los apóstoles me han enviado a pedirte) que nos digas cómo tú libraste concebir lo inconcebible, o de cómo tú los libraste concebir lo que no puede ser

5 Pero María les dijo: no se me pregunte acerca de este misterio. Si tuviera que comenzar a decirle, el fuego surgiera de mi boca y consumiera todo el mundo.

6 Sin embargo, ellos continuaron preguntarle. Y ella, porque ella no podía negarse a escuchar a los apóstoles, dijeron: Vamos a ponernos de pie y orar.

7 ¿Y los apóstoles estaba detrás de María, pero ella dijo a Pedro: Pedro, tú pilar principal, grande eres, párate detrás de nosotros? Dijo nuestro Señor: ¿La cabeza del hombre es Cristo? Ahora, pues, ponte delante de mí y orar.

8 Sin embargo, dijeron a ella: En ti es que el Señor puso su tabernáculo, y fue su buena voluntad para que tú lo contuvieras, y tú debes ser el líder en la oración.

9 Pero ella les dijo: Vosotros sois las estrellas brillantes, y como dijo el profeta: "Yo tenía Levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde vendrá mi ayuda", vosotros, por lo tanto, son los cerros, y a ustedes les incumbe orar?

10 Los apóstoles dicen a ella: tú debes orar, tú eres la madre del rey celestial.

11 María les dijo: En tu imagen y semejanza de Dios formo a los gorriones, y los envió a los cuatro rincones del mundo.

12 Pero ellos dicen a ella: El que es escaso contenido por ti

13 Entonces María se puso de pie delante de ellos y extendió las manos hacia el cielo y comenzó a hablar así: Oh Dios sobremanera grande y sabio y el rey de los mundos (edades), que no puedes ser descrito, el inefable, que hiciste a establecer la grandeza de los cielos y todas las cosas por una palabra de las tinieblas (o desconocido) que constituyes he hiciste y sujetas los polos del cielo en armonía, hiciste poner en forma a la materia que estaba en la confusión, hiciste poner en orden las cosas que estaban fuera de orden, tu que separaste la brumosa oscuridad de la luz , has establecer en un solo lugar los fundamentos de las aguas, y tú que haces que los seres del aire tiemblen, y el pones el miedo de los que se encuentran en (o bajo) la tierra, tú que pueblas la tierra y no dejarla perecer, y la llenaste, lo que es la nutrición de todas las cosas, con lluvias de bendición: (Hijo de) el Padre, tú a quien los siete cielos apenas contenida, pero que te complaciste en ser contenido, sin dolor en mí, Tú que eres a ti mismo la

palabra completa del Padre en quien todas las cosas llegaron a ser: da gloria a tu grandioso nombre en extremo, y permíteme que hable ante tu santo

14 Y cuando había terminado de rezar, empezó a decirles:: Sentémonos en el suelo, y ven tú, Pedro el jefe, y siéntate a mi mano derecha y pon tu mano izquierda abajo de mi sobaco, y tú, Andrew , as lo mismo en mi mano izquierda, y tú, Juan, el Virgen, detén junto mi pecho, y tú, Bartolomé, pon tu rodilla en mi espalda y agárrame los hombros, no vaya a ser que cuando empiece a hablar mis huesos se desaten uno del otro.

15 Y cuando lo había hecho ella empezó a decir: Cuando yo permanecía en el templo de Dios y recibía mi comida de un ángel, en un cierto día apareció entonces a mí uno en la semejanza de un ángel, pero su cara era incomprensible, y él no tenía en su mano el pan o una copa, al igual que el ángel que venía a mí en otro tiempo.

16 Y luego el manto (velo) del templo se rasgó y se produjo un terremoto muy grande, y me caí sobre la tierra, porque yo no era capaz de soportar la visión de él.

17 Pero él puso su mano debajo de mí, me levantó y yo mire al cielo y salió una nube de rocío y me salpico desde la cabeza hasta los pies, y él me limpió con su manto.

18 Y me dijo: ¡Salve, tú la muy favorecida, el instrumento escogido, la gracia inagotable! Y él golpeó su ropa en la mano derecha y se produjo un pan muy grande, y él lo puso sobre el altar del templo y él comió del primero y dio a mí también.

19 Y otra vez golpeo su ropa en la mano izquierda y salió una estupenda copa llena de vino, y él lo puso sobre el altar del templo y bebió de ella él primero, y dio también a mí. Y miré el pan y la copa y vi que estaban completos.

20 Y él me dijo: Aun tres años, y voy a enviar mi palabra a ti y luego vas a concebir mi (o un) hijo, y a través de él toda la creación será salvada. Paz a vosotros

21 Y cuando hubo dicho esto desvaneció lejos de mis ojos, y el templo fue restaurado como lo había sido antes.

22 Y mientras decía esto, el fuego que salía de su boca, y el mundo estaba a punto de llegar a un fin: pero Jesús se apareció rápidamente y puso su mano sobre la boca y dijo a María: No digas este misterio, o el día de hoy toda mi creación llegará a su fin y la llama de su boca dejó de serlo. Y los apóstoles fueron llenados por el miedo no sea que el Señor estuviera enojado con ellos.

### **III**

1 Y se fue con ellos hasta la montaña Mauria y se sentó en medio de ellos.

2 Sin embargo, por miedo dudaron a hacerle preguntas.

3 Respondió Jesús y les dijo: Pídanme lo que quieran que les enseñe, y te lo mostraré. Porque pasados aún siete días, y Subo a mi Padre, y yo nunca más ser visto de ustedes en esta imagen.

4 Pero ellos, dudando, le dijo: Señor, muéstranos la profundidad (abismo) de acuerdo a tu promesa.

5 Y Jesús les dijo: No es bueno que usted vean en la profundidad: no obstante, si os lo desean, de acuerdo con mi promesa, vengan y síganme y he aquí.

6 Y él los llevó a un lugar que se llama querubines que es el lugar de la verdad.

7 Y él hizo una seña a él ángel del Occidente y la tierra fue enrollado como un volumen de un libro y la profundidad fue revelado a ellos.

8 Y cuando los apóstoles lo vieron, cayeron sobre sus rostros sobre la tierra.

9 Pero Jesús les levantó, diciendo: No les dije yo que no era bueno que ustedes vieran la profundidad". Y de nuevo le hizo señas al ángel, y la profundidad estaba se cubrió.

## IV

1 Y él los tomó y los llevó otra vez al monte de los Olivos.

2 Y Pedro dijo a María: Tú que eres muy favorecida, ruega al Señor que nos revele a nosotros las cosas que están en los cielos.

3 Entonces María dijo a Pedro: ¿Piedra excavada de la roca, no construyo el Señor su iglesia sobre ti? Ve tú por lo tanto, primero y le pregúntale.

4 Pedro dice de nuevo: O tabernáculo que eres extendido por todas las partes (extranjero).

5 María dice: ¿Tú eres la imagen de Adán: que no se formado él primero y luego a Eva? Mira al sol, que de acuerdo a la semejanza de Adán, es brillante. Y sobre la luna, que a causa de la transgresión de Eva está llena de barro. Porque Dios hizo el lugar de Adán en el este y Eva en el oeste, y nombró a las luces que el sol debe brillar sobre la tierra a Adán en el este en su carro de fuego, y la luna en el oeste debe dar luz a Eva con un semblante como de leche. Y ella contaminado el mandamiento del Señor. Por lo tanto fue la luna manchada de barro y su luz no es brillante. Tú, pues, ya que tú eres la imagen de Adán deberías preguntarle: pero en mí fue él contenido para que yo pudiera recuperar la fuerza de la mujer.

6 Ahora bien, cuando llegaron a la cima del monte, y el Maestro se apartó de ellos un poco de espacio, Pedro dice a María: Tú eres la que has traído a la nada la transgresión de Eva, cambiándolo de la vergüenza en gozo, Es lícito, por tanto, para ti que preguntes.

7 Cuando Jesús apareció de nuevo, Bartolomé le dice: Señor, muéstranos el adversario de los hombres para que observemos, de qué forma es él, y cuáles son sus obras, y de donde él viene,

y el poder que tiene él, que ni siquiera a ti perdona, pero te hizo que fueras colgado en el madero.

8 ¡Jesús lo miró y dijo: eres de corazón valiente! Me pides tú por lo que tú no eres capaz de ver.

9 Pero Bartolomé, se turbó y se postró a los pies de Jesús y comenzó a hablar así: Oh lámpara no puede ser apagada, Señor Jesucristo, Creador de la luz eterna que has dado a los que te aman la gracia que hace hermoso todo, y has dado nosotros la luz eterna por tu venida al mundo, que has hecho la obra del Padre, has convertido la doble vergüenza de Adán a la alegría, has eliminado fuera el dolor de Eva con un semblante de alegría por tu nacimiento de una virgen: No recuerdes o intentes mal contra mí, pero me conceda la palabra de mis preguntas. Quien ha bajado aquí al mundo, que has confirmado la palabra eterna del Padre, que has llamado la tristeza de la alegría, que has hecho la vergüenza Eva contentamiento, y le devolvió justificadamente siendo contenido en el vientre.

10 Y cuando él dijo esto, Jesús le levantó y le dijo: ¿Bartolomé, mira al adversario de los hombres? Yo te digo que cuando tú lo observes, no sólo tú, sino el resto de

11 Pero todos ellos le dijeron: Señor, déjanos observarlo.

12 Y él les llevó desde el Monte de los Olivos y miró enojadamente a los ángeles que guardan el infierno, y le hizo señas a Miguel para hacer sonar la trompeta en la altura de los cielos. Y Michael tocó la trompeta, y la tierra tembló, y Beliar salió hacia riba, siendo detenido por 660 ángeles y atado con cadenas de fuego. Y la longitud de él era de 1.600 codos y su anchura 40 codos, y era su cara como un rayo de fuego y sus ojos llenos de oscuridad. Y de sus fosas nasales salía un humo hediondo, y su boca era como el abismo de un precipicio, y una de sus alas era de cuatro codos cuadrados.

14 Y luego, cuando los apóstoles lo vieron, se cayeron en tierra sobre sus rostros y se quedaron como muertos.

15 Pero Jesús se acercó y levantó a los apóstoles y les dio un espíritu de poder, y él dijo: Bartolomé: Acércate, Bartolomé, y pisotéalo con tus pies en el cuello, y él te dirá sus obras, cuales son, y cómo el engaña a los hombres.

16 Y Jesús se puso de lejos con el resto de los apóstoles.

17 Y Bartolomé temía, y alzó la voz y dijo: Bendito sea el nombre de tu reino inmortal de ahora y para siempre. Y cuando él había hablado, Jesús le permitió, diciendo: Ve y pisa sobre el cuello de Beliar (Satanás) y Bartolomé corrió rápidamente sobre él y atropelló a su cuello: y Satanás temblaba. Y Bartolomé alzó la voz y decía así: ¡Oh vientre más amplias que una ciudad, más ancha que la extensión de los cielos, que contuviste a quien los siete cielos, no pueden contener, pero tú sin dolor lo contuviste santificado en tu seno, evidentemente fuera de lugar! Entonces el Anticristo tembló y se llenó de furia.



18 Y Bartolomé tenía miedo, y huyó, y dijo a Jesús: Señor, dame un dobladillo de tu ropa para que pueda tener valor y acercarse a él.

19 Pero Jesús le dijo: Tú no puedes tener un dobladillo de mi ropa, ya que estos no son mis vestidos, que llevaba antes de que fuera crucificado.

20 Y Bartolomé dijo: Señor, temo que, al igual que no perdono ni a tus ángeles, me trague también a mí.

21 Jesús le dice: ¿No fueron todas las cosas hechas por mi palabra, y por la voluntad de mi Padre los espíritus fueron hecho sujetos a Salomón? tú, por lo tanto, estas mandado por mi palabra, ve en mi nombre y preguntarle lo que quieras.

22 Y Bartolomé hizo la señal de la cruz y oró a Jesús y se fue detrás de él. Y Jesús le dijo: Acércate. Y a medida que se acercaba Bartolomé, el fuego se encendió por todos lados, de modo que sus prendas parecían de fuego. Jesús le dijo a Bartolomé: Como ya te dije a ti, pisotéalo en su cuello y pregúntale ¿cuál es su poder? Y Bartolomé fue y atropelló a su cuello, y presionó su rostro hasta sus oídos de profundidad contra la tierra.

23 Y le dijo: Bartolomé: Dime quién eres y cuál es tu nombre. Y él le dijo: Aflójame mí un poco, y te diré quién soy y cómo llegué acá, y cuáles son mis obras y lo que mi poder.

24 Y él le aflojo a él y le dijo: Di todo lo que has hecho y todo lo que tú haces.

25 Y Beliar respondió y dijo: Si quieres saber mi nombre, al principio me llamaba Satanael, que se interpreta a un mensajero de Dios, pero cuando rechace la imagen de Dios, mi nombre fue llamado Satanás, es decir, un ángel que guarda el infierno.

26 Y de nuevo le dijo: Bartolomé: Revelar a mí todas las cosas y no me ocultes nada.

27 Y él le dijo: Te juro a ti por el poder de la gloria de Dios que, incluso si tratara de esconder algo no puedo, porque está cerca de mí el que me puede condenar. Porque si yo pudiera yo te habría destruido como uno de los que fueron antes de vosotros.

28 Porque en efecto, Y fui formado (hecho) el primer ángel: porque cuando Dios hizo los cielos, tomó un puñado de fuego y me formó en primer lugar, Michael segundos aquí están el fallo, porque él tenía a su Hijo antes de que los cielos y la tierra y nosotros fuéramos formados porque cuando él pensó en crear todas las cosas, su hijo dijo una palabra, por lo cual también nosotros fuimos creados por la voluntad del Hijo y el consentimiento del Padre.

29 Él me formó, yo digo a mi primero, siguiente a Michael, capitán de los anfitriones que están por encima, Gabriel tercero, cuarto Uriel, Rafael, quinto, sexto Natanael, y otros ángeles, de los cuales no puedo decir los nombres. Porque ellos son los que tienen las varas de Dios, y me hieren con sus varas y me buscan siete veces en la noche y siete veces en el día, y me dejan nada en absoluto y se rompen en pedazos toda mi energía. Estos son los ángeles de la venganza que están delante del trono de Dios: son los ángeles que se formaron primero.

30 Y después de ellos se formaron todos los ángeles. En el primer cielo son un cien de millares, y en el segundo, un cien de millares, y en los terceros cien millares, y en el cuarto de cien millares, y en la quinta de cien millares, y en el sexto cien millares, y en el séptimo un cien de millares, y fuera de los siete cielos está el primer firmamento (superficie plana) en la que están los poderes que actúan sobre los hombres.

31 Porque hay otros cuatro ángeles que se distribuyen sobre los vientos. El primer ángel está por encima del norte, y se le llama Chairoum (Ángel del Norte, Mauch), y tiene en su mano una vara de fuego, y restringe el súper fluir de la humedad para que la tierra no sea demasiado húmeda.

32 Y el ángel que está sobre el nor-este se llama Oertha: él tiene una antorcha de fuego y la pone a sus lados, y calientan la gran frialdad de él para que él no congele el mundo.

33 Y el ángel que está sobre el sur se llama Kerkoutha y ellos romper su fiereza que no haga temblar la tierra.

34 Y el ángel que está sobre el sur-oeste se llama Naoutha, y tiene una barra de nieve en la mano y la pone en su boca, y sofoca el fuego que sale de su boca. Y si el ángel no lo apaga en su boca el mundo entero se encendería en fuego.

35 Y hay otro ángel sobre el mar, lo cual hace ásperas las olas de los mismos.

36 Sin embargo,

37 Bartolomé le dice: ¿Como tú castigas las almas de los hombres?

38 Beliar (Satanás) le dice: ¿Quieres, que yo te declare también el castigo de los hipócritas, de los murmuradores, de los bufones, de los idólatras y codiciosos, y los adúlteros, y los asistentes, y los adivinos, y de los que creen en nosotros, y de todos los que respaldo? Cuando voy a mostrar la ilusión por ellos, pero los que hacen estas cosas, y los que les consideran o los siguen, si perecerán conmigo.

39 Bartolomé le dijo: Declarar rápidamente cómo persuades a los hombres a no seguir a Dios y tus malas artes, que son resbalosas y oscura, que dejan ir los caminos rectos y brillantes del Señor

39 Bartolomé le dice: Quiero que Tú lo declares en pocas palabras.

40 Y batiendo sus dientes, rechinándolos, y salió del abismo una rueda que tenía una espada relampagueando con fuego, y en la espada habían tubos.

41 Y yo le pregunte, diciendo: ¿Qué es esta espada?

42 Y él dijo: Esta espada es la espada de la gula: hacia dentro de este tubo son envidios esos que a través de su glotonería diseñan toda clase de pecado, hacia dentro del segundo tubo se envían los murmuradores que calumnian a su prójimo en secreto, adentro de la tercera tubería

son envió a los hipócritas y los demás a quienes yo derribo por mis inventos. Anticristo respondió:.. El tubo de fuego en el primer cuchillo, en ella se pone las ruedas de los lotes y los adivinos y encantadores, y los que creen en ellos o los han buscado, ya que en la maldad de su corazón que han inventado falsas adivinaciones. En la segunda tubería de fuego son los primeros los blasfemos idólatras... suicidios... .... En el resto son perjuros primeros... (larga enumeración).

43 Y Bartolomé dijo: ¿Haces tú entonces por ti mismo estas cosas?

44 Y Satanás le dijo: Si yo fuera capaz de salir por mí mismo, yo habría destruido todo el mundo en tres días: pero ni yo ni ninguno de los 600 salimos. Porque nosotros tenemos otros ministros rápidos a quienes nosotros mandamos, y les proporcionamos un gancho de muchos puntos y los enviamos sucesivamente a la caza, y ellos capturan para nosotros las almas de los hombres, tentándolos con la dulzura de diferentes carnadas, es decir, por la borrachera y la risa, por la murmuración, la hipocresía, los placeres, la fornicación, y el resto.

45 Y te diré también el resto de los nombres de los ángeles. El ángel del granizo se llama Mermeoth, y el caga a el granizo sobre la cabeza, y mis ministros le imploran y lo envían a donde lo quieren. Y otros ángeles están ahí sobre la nieve, y otro sobre el trueno, y otro sobre el rayo, y cuando algún espíritu de nuestro sale por tierra o por mar, estos ángeles envían piedras ardientes y encienden nuestros miembros en el fuego.

46 Bartolomé dice: Quédate quieto (amordazado) tu dragón de la fosa.

47 Y Beliar dijo: Muchas cosas que te diré de los ángeles. Los que corren juntos a través de los lugares celestiales y los terrenales son los siguientes: Mermeoth, Onomatath, Douth, Melioth, Charouth, Graphathas, Oethra, Nephonos, Chalkatoura. Con ellos andan (se administran) Las cosas que están en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra.

48 Bartolomé le dice: Estad quieto (quédate amordazado) y ser débil, para que le implore a mi Señor.

49 Y Bartolomé se postró sobre su rostro en la tierra y se tiro tierra en su cabeza y empezó a decir: ¡Oh Señor Jesucristo, el grande y glorioso nombre! Todos los coros de los ángeles te alaban, oh Maestro, y yo que soy indigno de que con mis labios. . . te alabo a ti, oh Maestro. Oídme a mí tu siervo, y como tú me escogiste a mí desde la recepción de medida y no me has multado el yo tener mi conversación hasta el fin en mis obras anteriores, Señor Cristo Jesús, escúchame y ten misericordia de los pecadores. 50 Y cuando hubo dicho esto, el Señor dice a él: Levántate, que sufra el que gime para surgir: Yo voy a declararte el resto a ti. 51 Y Bartolomé levantó a Satanás y le dijo: Ve a tu lugar, con tus ángeles, pero el Señor tiene misericordia en todo su mundo. Satanás se queja de que ha sido forzado a contar sus secretos antes de la hora. "Simón el Mago y Zaroos y Arfaxir y Janes y Mambres son mis hermanos. "Zaroos y asistentes Arfaxatare que figura en los Hechos de América de Mateo y de Simón y Judas (ver más abajo).

52 Pero el diablo le dijo: Permíteme, y yo te diré cómo fui echado a este lugar y la forma en que el Señor hizo al hombre.

53 Yo iba de aquí para allá en el mundo, y Dios dijo a Miguel: Tráeme un terrón de tierra de los cuatro rincones de la tierra y el agua de los cuatro ríos del paraíso. Y cuando Michael se los trajo, Dios formó a Adán en las regiones del este, y le dio forma al terrón que era deforme, y estirada tendones y venas en él y estableció con articulaciones, y Dios hizo reverencia hacia él, por su propia razón primero, porque él era la imagen de Dios, por lo tanto, Dios se postró ante él.

54 Y cuando yo llegue de los términos de la tierra, Michael dijo: adora la imagen de Dios, lo cual él ha hecho de acuerdo a su parecido. Pero yo dije: ¿Yo soy fuego de fuego, yo soy el primer ángel formado, y voy yo a adorar a él barro y la materia?

55 Y Miguel me dice: Adora, no se vaya a enojar Dios contigo. Pero yo le dije: Dios no se enojará conmigo, pero yo pondré mi trono arriba y contra de su trono, y voy a ser como él (adán). Luego se enojó Dios contra mí y me echo abajo, después de haber mandado que las ventanas de los cielos fueran abiertas.

56 Y cuando yo fui echado abajo, él les pregunto también el 600 que estaban debajo de mí, si ellos lo adorarían: pero ellos dijeron: Al igual que como hemos visto el primer ángel hacer, tampoco vamos a adorar a aquel que es menos que nosotros mismos. Entonces fueron los 600 también echados por él conmigo.

57 Y cuando fuimos arrojados sobre la tierra estábamos sin sentido durante cuarenta años, y cuando el sol brilló siete veces más brillante que el fuego, de repente me desperté y miré a mí alrededor y vi los 600 que estaban bajo de mí sin sentido (dormidos).

58 Y desperté a mi hijo Salpsan y tome consejo con el de cómo podría engañar al hombre por cual razón fui expulsado de los cielos.

Notas de Carlos Polanco: Este hijo de Satanás también aparece en el libro de los hechos de Tomas.

59 Y así me lo invente. Tome un frasco en mi mano y me raspe el sudor de mi pecho y el pelo de mis sobacos, y me lavé. Tomé hojas de higuera en mis manos y limpie el sudor de mi pecho y por debajo de mis brazos y lo tire al lado de los manantiales de las aguas de donde el flujo de los cuatro ríos fluyen, y Eva bebió de ahí y el deseo se apoderó de ella, porque si ella no hubiera bebido de esa agua yo no hubiera podido engañarla.

61 Y Bartolomé vino y se postró a los pies de Jesús y comenzó con las lágrimas a decir así: ¡Abba, Padre, que hay más de descubrirlos para nosotros el pasado, Palabra del Padre, a quien los siete cielos apenas contuvieron, pero que eras el placer de estar contenido fácilmente y sin dolor en el cuerpo de la Virgen: A quien la Virgen no sabía que ella daría la luz: tú por tú

pensamiento has ordenado todas las cosas a ser: tú nos das lo que necesitamos antes de que te supliquemos.

62 Tú que llevabas puesta una corona de espinas, para tu poder prepararnos a nosotros los arrepentidos, la corona preciosa del cielo; que fuiste colgado en el árbol, que tú puedas apartar de nosotros el árbol de la lujuria y la concupiscencia (etc., etc.) (Que si tomaste vino mezclado con hiel), Que tú podrías darnos a beber del vino de la compunción, y que fuiste perforado en el lado con una lanza, que tú puedas llenarnos de tu cuerpo y tu sangre:

63 Tú que diste nombres a los cuatro ríos: Pisón al primero, a causa de la fe (pistis) lo cual tu apareciste en el mundo para predicar, al en segundo Geon, porque el hombre fue hecho de tierra; al tercero Tigris, ya que por ti se reveló a nosotros la Trinidad consustancial en los cielos, para el cuarto Eufrates, porque por tu presencia en el mundo, tu hiciste a toda alma que se regocijara a través de la palabra de la inmortalidad.

64 Dios mío, y el Padre, el más mejor, mi Rey: salva, Señor, a los pecadores.

65 Cuando él acabo de orar así Jesús le dijo: Bartolomé, mi padre si me nombro Cristo, para que yo pudiera venir abajo en la tierra y ungir a todo hombre que viene a mí con el aceite de la vida: y él si me llamó Jesús, para que yo pudriera curar todos los pecados de los que no saben. . y dar a los hombres (varias palabras corruptas: el

66 Y de nuevo Bartolomé, le dice: Señor, ¿es lícito para mí revelar estos misterios a todo hombre? Jesús le dijo: Bartolomé, amados míos, a todos los que son fieles y son capaces de mantenerlos para sí mismos, a ellos puedes confiar a estas cosas. Porque algunos hay que son digno de ellos, pero también hay algún otro a quien no es apto para confiar, porque ellos son vanos, los borrachos, orgullosos, participantes sin misericordia, en la idolatría, los autores de la fornicación, calumniadores, los maestros de la estupidez, y haciendo todas las obras que son del diablo, y por lo tanto no son dignos de que estos se les confié a ellos.

68 Y también ellos son secretos, a causa de aquellos que no pueden contenerlos, porque todos los que pueden contener ellos tendrá una parte en ellos. ¿En esto? (Hasta el momento) por lo tanto, amados míos, os he hablado, porque eres bendito y toda tu parentela por su propia elección, ha sido esta palabra confiada a ellos, porque todos los de mi juicio.

69 Entonces yo Bartolomé, que escribí estas cosas en mi corazón, me agarre de la mano de ¡Gloria a ti, Señor Jesucristo, que diste a toda tu gracia, que todo lo que hemos percibido! Aleluya. ¡Gloria a ti, oh Señor, la vida de los pecadores! ¡Gloria a ti, oh Señor, la muerte se pone a la vergüenza! ¡Gloria a ti, oh Señor, el tesoro de la justicia! Porque a Dios le cantamos.

70 Y como Bartolomé habló otra vez, Jesús se quitó su capa y tomó un pañuelo del cuello de Bartolomé y empezó a regocijarse y decir, Yo soy bueno: suave y clemente y misericordioso, fuerte y justo, maravilloso y santo: yo soy bueno. Aleluya. Que soy manso y apacible. Aleluya.

Gloria sea a ti, oh Señor, porque yo doy dones a todos los que me desean. Aleluya. Gloria a ti, oh Señor, mundo sin fin. Amén. Aleluya.

71 Y cuando hubo acabado, los apóstoles lo besaron, y él les dio la paz del amor.

## VI

1 Bartolomé le dijo: Declarar a nosotros, Señor, ¿qué pecado es más pesado que todos los pecados?

2 Jesús le dijo: De cierto te digo que la hipocresía y la calumnia es más pesado que todos los pecados: por causa de ellos, dijo el profeta en el salmo, que "los impíos no se levantarán en el juicio, ni los pecadores en el consejo de los "justos, ni los impíos en el juicio de mi Padre. Ciertamente, de cierto os digo, que todo pecado será perdonado a todos los hombres, pero el pecado contra el Espíritu Santo no será perdonado.

3 Y dijo Bartolomé a él: ¿Cuál es el pecado contra el Espíritu Santo?

4 Jesús le dice: Cualquiera que se decreta en contra de cualquier hombre que ha servido a mi Padre Santo os ha blasfemado contra el Espíritu Santo: Porque todo hombre que sirve a Dios con adoración es digno del Espíritu Santo, y él que hable cualquier cosa malvada en contra de él, no se le perdonará.

5 ¡Ay del que jura por la cabeza de Dios, sí ay de él que jura falsamente por Él verdadero! Porque hay doce cabezas de Dios el Altísimo, porque él es la verdad, y en él no hay mentira, ni abjurar.

6 Vosotros, por lo tanto, id y predicad a todo el mundo la palabra de verdad, y tú, Bartolomé, predicar esta palabra a todo aquel que lo desee, y tanto cuantos.

7 Bartolomé dijo: ¡Oh Señor, y si alguno hubiere pecado con el pecado del cuerpo! ¿Cuál es su recompensa?

8 Y Jesús dijo: Es bueno si el que es bautizado se presenta a su bautismo sin culpa, pero el placer de la carne se convertirá en un amante. Para un solo matrimonio pertenece la sobriedad: porque de cierto te digo, el que peca después de que el tercer matrimonio (la esposa) no es digno de Dios. Pero si la concupiscencia de la carne le ha de venir, él debe ser el marido de una mujer, Los casados, si son buenos y pagan sus diezmos, recibirá cien veces más... Un segundo matrimonio es legal, a condición de mantener el desempeño diligente de las buenas obras, y el pago de los diezmos por: pero un tercer matrimonio reprobado es: y la virginidad es el mejor.

9 Mas vosotros, os predicamos a todo aquel que se abstengan de tales cosas, porque yo no apartaré de ti y yo te suministraré con el Espíritu Santo. (Lat. 2, al final, de 9, Jesús asciende en las nubes, y dos ángeles aparecen y dicen: "Varones de Galilea", y el resto)

10 Y le adoraron Bartolomé con los apóstoles, y glorificaron a Dios seriamente, diciendo: ¡Gloria a ti, Santo Padre, el Sol nunca se apagará, incomprendible, lleno de luz! A ti sea la gloria, honra y adoración de ti, por todos los siglos. Amén. (Lat. 2, final de los interrogatorios de los más bendecidos Bartolomé y (o) con los otros apóstoles del Señor Jesucristo.)

## **EL LIBRO DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO por el Apóstol Bartolomé**

1 Introducción: Este existe sólo en copto. Hay varias recensiones de la misma: la más completa se encuentra en un manuscrito recientemente adquirida por el Museo Británico (Or. 6804), y traducido por primera vez por WE Crum (luz Rustafjaell de Egipto, 1910) y luego editado y traducido por Sir EA Wallis Budge (copto libros apócrifos en el dialecto del Alto Egipto, 1913). Otros fragmentos se encuentran en las publicaciones de Lacau y Revillout. No hay traducción completa, pero sólo un análisis, se ofrece aquí. Cinco hojas están careciendo al comienzo del MS. del Museo Británico. El contenido de estos puede ser parcialmente llenado de Lacau y Revillout. Pero, en primer lugar un pasaje (p. 193, Budge) puede ser citado que muestra algo del escenario del libro: "No dejes que este libro caiga en las manos de cualquier hombre que no sea creyente y un hereje. He aquí, ésta es la séptima vez que yo te he mandado, oh mi hijo Tadeo, en relación con estos misterios. No los Reveles, a cualquier hombre impuro, pero mantenlos seguros. "Vemos que el libro fue dirigido por Bartolomé a su hijo Tadeo, y esto sin duda habría sido el tema de algunas de las líneas de apertura de el

2 A continuación se pueden colocar los dos fragmentos, uno sobre el hijo de José de Arimatea, el otro sobre el gallo levantado a la vida, lo cual ya han sido descritos como los números. 7 y 8 de las narraciones de la Pasión coptos (pp. 149, 150). La orden es incierta. Entonces tenemos una pieza que en Revillout es no. 12 (p. 165), en Lacauno. 3 (p. 34). Lacau le da en parte en dos recensiones.

3 Cristo está en la cruz, pero ha sido perforado a su lado, y ahora está muerto.

4 Un hombre en la multitud llamado Ananías, de Belén, se apresura a la cruz y lo saluda abrazándolo de pecho a pecho, de mano en mano, y acusa a los Judíos. Una voz viene del cuerpo de Jesús y bendice a Ananías, prometiéndole incorrupción y el nombre de "los primeros frutos de la fruta inmortal ". Los sacerdotes deciden apedrear a Ananías: él pronuncia las palabras de júbilo. La lapidación no produce ningún efecto. Le echarán en el horno, donde permaneció hasta que Jesús resucitó. Al fin lo traspasaron con una lanza.

5 El Salvador lleva su alma a los cielos, y lo bendice.

6 Puede haber, poca materia perdida entre esta y la apertura del Museo británicos MS., en las primeras líneas de las cuales la toma de la alma de Ananías al cielo se menciona.

7 Ahora tomamos los MS. (manuscrito) del Museo británicos como nuestra base. Ciertos pasajes de tal son preservados en París en fragmentos que en parte se superponen entre sí, y así

tres textos diferentes existen para algunas partes: pero no va a ser importante para nuestro propósito tener en cuenta muchas de las variaciones.

8 José de Arimatea enterró el cuerpo de Jesús. La muerte entró en Amenté (el infierno), preguntando quién era el recién llegado, porque detectaba una perturbación.

9 Él vino a la tumba de Jesús con sus seis hijos en forma de serpientes. Jesús estaba allí (fue el segundo día, es decir, el sábado) con su cara y la cabeza cubierta con pañales.

10 La muerte se dirigió a su hijo la Pestilencia, y describió la conmoción que había tenido lugar en su dominio. Luego habló con el cuerpo de Jesús y le preguntó: '¿Quién eres tú?' Jesús quitó el pañal que tenía en su rostro y miró a la cara de la Muerte y se ríe de él. La muerte y sus hijos huyeron. Luego se acercó de nuevo y pasó lo mismo. Se dirigió de nuevo a Jesús con cierta distancia, sospechando, pero no seguro, quién era él.

11 Entonces Jesús se levantó y se montó en el carro de los querubines. Él hizo estragos en el infierno, rompiendo las puertas, atando a los demonios y a Satanás Melkir (cf. Melkira en la Ascensión de Isaías), y libero a Adán y las almas santas.

12 Luego se dirigió a Judas Iscariote y lanzó un reproche de largo, y describe los sufrimientos que deben soportar. Treinta nombres de los pecados se dan, lo cual son las serpientes que se enviaron a devorarlo.

13 Jesús resucitó de entre los muertos, y Abbaton (la muerte) y la Pestilencia volvieron a Amenté para protegerlo, pero les resultaba completamente desolado, sólo tres almas se quedaron en ella (los de Herodes, Caín y Judas, dice que el MS de París.).

14 Mientras tanto, los ángeles estaban cantando el himno que cantan los Serafines en la madrugada del día del Señor sobre su cuerpo y su sangre.

15 Temprano en la mañana del día del Señor, las mujeres fueron al sepulcro. Eran María Magdalena, María la madre de Santiago (Jaime) a quien Jesús ha librado de las manos de Satanás, Salomé que lo tentó, María, que le servían y Marta su hermana, Juana (al. Susana), mujer de Chuza, que había renunciado a la cama de matrimonio, Berenice, que fue sanada de un flujo de sangre en Capernaum, Lía (Leah) la viuda cuyo hijo había planteado en Naín, y la mujer a quien le dijo: "tus pecados que son muchos te son perdonados".

16 Todos ellos estaban en el jardín de Philogenes, cuyo hijo Jesús sanó a Simeón cuando bajó del Monte de los Olivos con los apóstoles (probablemente el muchacho lunático en el Monte de la Transfiguración).

17 María dijo al Philogenes: Si tú eres deberás el, yo te conozco. Philogenes dijo: Tú eres María la madre de Thalkamarimath, lo que significa alegría, bendición, y el regocijo. María dijo: Si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo llevaré: no temáis. Philogenes contó cómo los judíos buscaron una tumba segura para Jesús que el cuerpo no pueda ser robado, y él



se ofreció a colocarlo en una tumba de su propio jardín y velar por ella: y lo sellaron y se fueron. A la medianoche se levantó y salió y encontró a todas las órdenes de ángeles: Serafines Querubines, los Poderes y los y las Vírgenes. El cielo se abrió, y el Padre resucitó a Jesús. Pedro también estaba allí y el apoyo a Philogenes, o Philomenes hubiera muerto.

18 El Salvador, a continuación, se les apareció en el carro del Padre y dijo a María: Mari Khar Mariath (María, la madre del Hijo de Dios). María contestó: Rabuni Kathiathari Mioth (El Hijo de Dios, el Todopoderoso, mi Señor, y mi hijo.). Un largo discurso a María de Jesús que sigue, en el curso de la cual ordena a decirle a sus hermanos: "Subo a mi Padre y vuestro Padre, & c. María dice: Si, efectivamente, no se me permite tocarme, al menos bendice mi cuerpo en el que tú escogiste digno para habitar.

19 Créanme, mis hermanos, los santos apóstoles, yo, Bartolomé vi al Hijo de Dios en el carro de los querubines. Todos los ejércitos celestiales estaban a su alrededor. Él bendijo el cuerpo de María.

20 Ella fue y dio el mensaje a los apóstoles, y Pedro le bendijo, y se regocijaron.

21 Jesús y las almas redimidas ascendieron al Cielo, y el Padre lo coronó. La gloria de esta escena Bartolomé no podía describir. Es aquí donde le ordena a su hijo Tadeo no dejar que este libro caiga en las manos de los impuros (citado arriba).

22 Luego sigue una serie de himnos cantados en el cielo, ocho en total, que acompañan a la recepción de Adán y las otras almas santas en la gloria. Adán era de ochenta codos de alto y Eva cincuenta. Ellos fueron llevados al Padre de Michael. Bartolomé nunca había visto nada comparable a la belleza y la gloria de Adán, aparte de la de Jesús. Adán fue perdonado, y todos los ángeles y los santos se regocijaron y le saludaron, y se fueron cada uno a su lugar.

23 Adán fue puesto en la puerta de la vida para saludar a todos los justos al entrar, y Eva estaba a cargo de todas las mujeres que habían hecho la voluntad de Dios, para darles la bienvenida a como vienen a la ciudad de Cristo.

24 En cuanto a mí, Bartolomé, me quedé muchos días sin comida ni bebida, alimentado por la gloria de la visión.

25 Los apóstoles dieron las gracias y bendijeron a Bartolomé por lo que él les había dicho: lo cual debe ser llamado el apóstol de los misterios de Dios. Sin embargo, él protestó: yo soy el menor de todos vosotros, un humilde trabajador. No dirá la gente de la ciudad cuando me vea, ¿No es éste Bartolomé el hombre de Italia, el jardinero distribuidor en los vegetales? ¿No es éste el hombre que habita en el jardín de Hierocrates el gobernador de nuestra ciudad? ¿Cómo ha logrado esta grandeza?

26 "Las siguientes palabras introducir una nueva sección.

27 En el momento en que Jesús nos hizo subir en el Monte de los Olivos nos hablaba en una lengua desconocida, lo cual nos lo reveló, diciendo: Anetharath (o Atharath Thaurath). Los cielos se abrieron y todos nos fuimos arriba en el séptimo cielo (así que el MS Londres. En la copia de París sólo Jesús subió y los apóstoles lo miraban a él). Él oró al Padre para que nos bendiga.

28 El Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, pusieron su mano sobre la cabeza de Pedro (y lo hizo arzobispo de todo el mundo: París B). Todo lo que se atado o desatado por él en la tierra será así en el cielo, pero ninguno que no esté ordenado por él será aceptado. Cada uno de los apóstoles fue bendecido por separado (hay omisiones de nombres individuales en uno u otro de los tres textos). Andrés, Santiago, Juan, Felipe (la cruz le precede allá donde va), Tomás, Bartolomé, (el será el que depositario de los misterios del Hijo), Mateo (su sombra se curan a los enfermos) Jacobo hijo de Alfeo, Simón Zelote, Judas de Santiago, Tadeo, Matías que era rico y dejó todo para seguir a Jesús).

29 Y ahora, mis hermanos, los apóstoles, perdonenme: Yo, Bartolomé, no soy un hombre a ser honrado.

30 Los apóstoles lo besaron y lo bendijeron. Y luego, con María, ofrecieron la Eucaristía.

31 El Padre envió al Hijo abajo a Galilea para consolar a los apóstoles y María, y él vino y los bendijo y les mostró sus heridas, y los entregó al cuidado de Pedro, y les dio su comisión de predicar. Le besaron el lado y se sellaron con la sangre que fluía de allí. Él subió a los cielos.

32 Tomás no estaba con ellos, porque él se había marchado a su ciudad, al oír que su hijo Siophanes (Teófanos) Estaba muerto: era el séptimo día después de la muerte cuando él llegó. Se fue a la tumba y lo resucitó en el nombre de Jesús.

33 Siophanes le habló de la toma de su alma por Michael: como salto de su cuerpo y se ilumino en la mano de Michael, quien la envolvió en una tela de lino fino: ¿cómo cruzó el río de fuego y le pareció a él como el agua, y fue lavado tres veces en el Acherusian lago? ¿Cómo en el cielo, vio a los doce esplendidos tronos de los apóstoles, y no se le permitió sentarse en el trono de su padre?

34 Tomas y él se fueron a la ciudad a la consternación de todos los que los vieron. Él, Siophanes, se dirigió al pueblo y contó su historia: y Tomas bautizo a 12.000 de ellos, fundó una iglesia, e hizo a Siophanes su obispo.

35 Entonces Tomás se montó en una nube que lo llevó a la Montaña de los Olivos y a los apóstoles, quienes le dijeron de la visita de Jesús, y él no lo creería. Bartolomé lo amonestó. Entonces Jesús se le apareció e hizo a Tomás tocar sus heridas: y se fue al cielo.

36 Esta es la segunda vez que se mostró a sus discípulos después de que había resucitado de entre los muertos.

37 Este es el Libro de la Resurrección de Jesús el Cristo, nuestro Señor, en gozo y alegría. En la paz. Amén.

38 Pedro dijo a los apóstoles: Vamos a ofrecer la ofrenda antes de separarnos. Prepararon el pan, la copa, y el incienso.

39 Pedro estaba por el sacrificio y los otros alrededor de la mesa. Esperaron (rotura en el texto: Movimiento y otros suponen una aparición de Cristo, pero no creo que esto es correcto: 4 1/2 líneas se han ido entonces hay palabras entrecortadas):

40 Mesa. . . sus corazones se regocijaron. . . adoraron al Hijo de Dios. Él tomó su asiento. . . su Padre (probablemente, que está sentado a la diestra del Padre). Su cuerpo estaba sobre la mesa en cual ellos estaban reunidos, y ellos lo dividen. Ellos vieron la sangre de Jesús derramándose como sangre viva hacía dentro en la taza. Pedro dijo: Dios nos ha amado más que todos, en dejarnos ver estos grandes honores: y nuestro Señor Jesucristo nos permitió contemplar y nos ha revelado a nosotros la gloria de su cuerpo y su sangre divina. Tomaron del cuerpo y la sangre-y luego se separaron y predicaron la palabra. (Lo que se indica claramente es un cambio en los elementos: no hay espacio para una descripción de una aparición de Jesús: él no dice ni una palabra, y su salida no se menciona)

41 Esta escritura puede ser mejor descrito como una rapsodia más que una narración. Se contradice ella misma: los dos José y Philogenes entierran a Jesús, Tomás resucita a los muertos y no creen en la resurrección de Cristo: y así sucesivamente. Esa María, la madre de Jesús se identifica con María Magdalena es típico de la indiferencia de la historia, y lo hemos visto en otros documentos coptos. El interés de los autores se centró en los himnos, bendiciones, saludos y oraciones, que en este análisis se han omitido por completo, pero que ocupan una gran parte del texto original. La glorificación de San Bartolomé es otro propósito del escritor: las bendiciones especiales que le dio recordar la actitud que él toma en el Evangelio (i. 1, 8), indagando en los misterios del cielo, y viendo las cosas que están ocultas otros. Tanto el Evangelio y el libro están especialmente interesados en el Descenso a los infiernos, resurrección, y la redención de Adán.

42 Bartolomé (Natanael) le dijo (en el Evangelio de San Juan) que él iba a ver a los ángeles subiendo y descendiendo sobre el Hijo del Hombre. Esta promesa se cumple en el Evangelio (I, 6, 231 y muy a menudo en el libro: en San Juan leemos también de el estar "bajo el árbol de la higuera", y esto es probablemente suficiente para sugerir que el autor de los coptos el libro que él era un jardinero.

43 A la fecha es difícil de sugerir. El MS. del Museo Británico se asigna al siglo XII, los fragmentos de París son más antiguos. Que el de la literatura copta de esta clase se supone que por lo general pertenecen a los siglos V y VI, y creo que esto, o, a más tardar el siglo VII, puede ser el período en que el libro fue producido.